

EL OBSERVADOR.

Noticias estrangeras.

INGLATERRA.

Londres 21 de noviembre.

El único nombramiento oficialmente conocido es el del Lord Lindhurst, que ha prestado juramento y ha tomado posesion como lord Chancellor. La corte ha vuelto á marchar á Brighton, de donde el rey regresará el miércoles á Londres. El duque de Wellington prosigue sumamente atareado: desde el medio dia hasta las siete de la tarde trabaja sin intermision en los tres departamentos del interior, de negocios estrangeros y de las colonias. Han sido nombrados cinco comisarios para desempeñar los negocios de la tesoreria.

Las últimas cartas de Roberto Peel son de Venecia, desde donde debia pasar á Roma y á Nápoles. Corre la voz de que M. Holme, su secretario, que actualmente está en Paris, aseguraba que no aceptaria. Esta noticia tiene tan poca autenticidad como la carta que ha circulado en Royal Exchange y contenia la invitacion del Lord Wellington al mismo Peel para asociarse con él. Prosigue la incertidumbre y la agitacion de opiniones. Mr. O'Connell en un banquete que le han dado ha hecho una violenta protesta contra el nuevo ministerio.

El lord Brougham que segun se dice va á marchar muy pronto á Paris, ha entregado al rey el gran sello, y S. M. por su mano dió este y casi todos los demas sellos del estado al lord Wellington que reúne en sí casi todas las funciones públicas. Tambien Mr. Spring Rice fue por muchos meses el único representante del gobierno.

Ningun nombramiento nuevo se ha hecho. La prorogacion del parlamento para el 17 de diciembre debe ser anunciada por la gaceta oficial. Las parroquias preparan asambleas. Ya se han verificado dos reuniones importantes, una de los torys en Oxford, y otra de los radicales en Newcastle, en la cual Mr. Durham pronunció un discurso que es el objeto de todas las conversaciones.

Discurso pronunciado por Mr. O'Connell en el banquete celebrado en honor suyo.

Me han dicho que el ministerio está disuelto; ¿pero qué me importa saber que ministerio existe ó cap? ¿qué me importa la brama de la administracion? (aplausos). Lo mismo me interesa que haya torys ó wighs en el gabinete: estos son tan malos como aquellos. Cuando los wighs están en el poder la única ventaja que sacamos es el poder aprovecharnos de su hipocresia para obtener concesiones accidentales. Los dias de los torys han pasado: el vencedor de Waterloo estaba ya batido cuando entró en el poder para impedir la emancipacion de los católicos. La misma cosa puede reproducirse: como buen general no ha esperado la derrota; y lo que una vez se ha obtenido puede con el favor de Dios obtenerse otra. Una administracion tory es posible despues de la derrota que ha sufrido Wellington en un parlamento oligárquico?

¿Quién será tan loco que piense que despues de la gran carrera moral que empezó en América el año que yo nací, y despues ha ido en aumento, que cuando Seias estaba compuesta de pescadores que eran tan esclavos como los negros bajo el látigo, y que el se vió obligado á ceder aunque era dueño de escoger la posicion y con fuerzas considerables á sus órdenes; ahora que la mayor parte está á nuestro favor, ¿quién pensará, repito, que no batiremos completamente á Wellington? No: á mí no me intimida esta mudanza. ¿De qué necesita la Irlanda? De la justicia. ¿Qué es lo que os ha traído aqui? Vosotros venis porque sabeis que soy el órgano de los agraviados de Irlanda, y que mi lengua pide justicia. ¡Hé consagrado tantos años al servicio de mi país! Yo no tenia mas que un solo objeto; pero mis medios eran diversos. Segun las cosas variaban, yo tambien tenia que modificar mi sistema. Ahora mi marcha es directa, y tanto, que nunca lo fue mas que al presente. Treinta años he pasado entre agitaciones, y he venido del monte donde naci con la intencion de continuar otros 30 años. Tengo en mí mismo todo el ardor y toda la fuerza necesaria para poder vivir todavia largo tiempo; y puedo lisonjearme de tener tanto celo y energia como 30 años hace. Pero yo no quiero señalar para tal punto la realizacion de nuestras esperanzas: quiero tomar el diezmo y digo que dentro de tres años se habrán podido hacer grandes servicios á la Irlanda: digo con toda seriedad que no pasarán tres años sin que el pueblo de Irlanda haya visto realizados todos sus votos y haya vencido á su enemigo. Los orangistas quieren proteger el diezmo y retardar la union ¿lo sostendremos? No. Mi proyecto es obtener socorros: necesito obtener justicia. El primer dia de la próxima sesion del parlamento pediré la abolicion completa del diezmo: la supresion de corporaciones: el juri por escrutinio: la perfeccion del bill de reforma: el voto por escrutinio secreto, y la estension de la franquicia electoral. Mas para esto es preciso que me halle sostenido por los energicos esfuerzos de todas las clases de la poblacion. No se puede negar á ocho millones de hombres lo que piden con moderacion. Iré á Dublin, organizaré los clubs liberales; haré establecer un registro general en toda la Irlanda, y debo declarar que el norte de aquel reino no está tan opuesto á nuestros deseos como pensaba. Yo haré formar peticiones contra el diezmo. Imitaré la táctica de Wellington, concentraré nuestras fuerzas cuanto sea posible. Me unire á todos los partidos por mi interés: á los torys contra los wighs, y á los wighs contra los torys. Soy el criado asalariado del pueblo: servir á mi país es mi único pensamiento y mi único deber, mi so-

lo deseo, y mi sola recompensa, quiero que la Irlanda sea lo que debe ser.

Bolsa de Paris del 24 de noviembre.

5 por oyo frances	105 75
3 por oyo id.	77 50
Renta perpétua.	43 1/2
3 por oyo.	27 1/8
Córtes.	39 1/2
Empréstito Real.	45 1/2
Cupones.	25 1/2
Diferida.	15 1/4

Noticias del reino.

ZARAGOZA 22 de noviembre.--Capitanía general de Aragón.--Plana mayor.--El brigadier Linares que se hallaba observando las riberas de Ebro y Aragón hacia Sábado y Carcastillo con objeto de proteger el interesante punto de Tudela, donde se encierra un rico convoy de efectos militares, noticioso de que los rebeldes navarros, que tienen su guacida habitual en el valle de Salazar, intentaban penetrar en Aragón, marchó con su brigada en direccion de Sangüesa, lo que bastó para que los enemigos abandonasen su proyecto, poniéndose precipitadamente en marcha desde Domeño á Aspuz, á donde llegaron sumamente fatigados. Linares ocupó á Lumbier el 18, y como era imposible dar alcance á los fugitivos, se detuvo el 19 con el fin de celebrar el fausto dia de la Reina nuestra Señora.

La constante ó mas bien tenaz persecucion que sufren las facciones de Carnicer, Cabrera y Valles, les ha obligado á dividirse: un trozo de 300 hombres se ha dirigido al corregimiento de Albarracin, y otro retrocede al de Alcañiz. El primero es acosado por la columna de Teruel y por otra procedente de la provincia de Cuenca, y el segundo por el general Valdés, brigadier Sta. Cruz, coroneles Rebollo y Churraca, y comandante Pezuela, unos por el frente y otros por retaguardia. La fatiga, hambre y desesperacion de aquellos ilusos llega á su colmo, y van diciendo por los pueblos que no se presentan á nuestras tropas porque temen que no se les dé cuartel. Han caido en manos de estas algunos cansados ó enfermos, y se les ha perdonado la vida.

Una seccion de 150 hombres de las gavillas que reconocen por gefe á Marino, que tuvo la audacia de salir momentáneamente de los búsaes de Soria, fue acometida de improviso entre Brias y Paredes por un destacamento de carceros de la guardia, que le causó el mayor destrozo, obligándole á volverse en dispersion á los puntos de su habitual retiro.

Si se exceptúa el partido de Alcañiz y el tránsito por el de Teruel de las facciones catalana y valenciana, en todo el resto de Aragón no hay mas que leales servidores de la Reina nuestra Señora.

Zaragoza 21 de noviembre de 1834.-- De orden de S. E.-- El teniente coronel gefe interino de la P. M., Tiburcio de Zaragoza.

VALENCIA 25 noviembre. El gobernador civil de esta provincia á los habitantes de esta capital.--Valencianos: Ya estamos libres de la terrible enfermedad del cólera-morbo, de funesta memoria para un crecido número de familias á quienes ha cubierto de luto. Olvidemos, si es posible, tan penoso recuerdo, fijando la consideracion en la admirable conducta observada por Valencia en tan dolorosas circunstancias. La inagotable caridad de sus habitantes ha socorrido todas las necesidades, y en medio de la alicion general no ha faltado a persona alguna el necesario sustento. La piadosa munificencia de S. M. la Reina Gobernadora, la que á su ejemplo han mostrado para gloria suya el Excmo. é ilustrísimo señor arzobispo de esta diócesis, el Excmo. señor capitan general, el ilustrísimo cabildo eclesiástico, y otras muchas personas caritativas, cuyos nombres se hallan honoríficamente consignados en las suscripciones parroquiales; ha sido imitada por gran numero de sujetos beneméritos que han hecho esfuerzos superiores, tal vez á sus facultades, en beneficio de los menesterosos. Es obligacion mia, que desempeño con indecible placer, el publicar los servicios interesantes que han prestado á este vecindario la dignísima junta central de caridad, la municipal de Sanidad, las muy recomendables de parroquia, el hospital general, las casas de misericordia, beneficencia y niños de San Vicente, la Real academia de medicina y cirujía, gran número de celosos individuos de uno y otro clero, y en general cuantos han sido destinados al socorro de los pobres, y al alivio de los enfermos. Todos han procurado cumplir con su deber, y los méritos contraidos en esta ocasion, merecerán el aprecio del justo gobierno de S. M.

Valencianos: graves han sido los peligros que nos han rodeado. Ademas de la formidable enfermedad nos amenazaban la escasez, la carestia, el hambre, y el consiguiente desenfreno de las pasiones. Sin embargo, Valencia ha sufrido resignada, y á pesar de situacion tan calamitosa: las leyes, protectoras del orden público, han conservado todo su imperio, y las autoridades han sido obedecidas y respetadas. A vista de lo cual, ¿quién desconocerá los motivos que tenemos para manifestar nuestro profundo reconocimiento al Todopoderoso? Corramos pues á su templo, y contribuyamos por nuestra parte á solemnizar el Te Deum, que se cantará en la santa iglesia Metropolitana, con

asistencia de todas las autoridades, el jueves 27 del presente mes á las diez y media de su mañana.--Juan Antonio Gastejon.-- Andres Rubiano, secretario.

Idem 26.-- El Excmo. señor capitan general acaba de coger el fruto de la constante y penosa persecucion que por mas de cincuenta dias ha sostenido contra las facciones reunidas de Carnicer, Cabrera, Vallés y el Serrador, sufriendo con incansable entusiasmo, y á la par con el último soldado, las fatigas, incomodidades y privaciones de toda especie, que eran consiguientes al rigor de la estacion y á la miseria del terreno sobre que está operando. Cansado, desalentado y disminuido notablemente la faccion, ha sido alcanzada en Montalban por la columna del brigadier Santa Cruz, causándole tal destrozo y dispersion, que Carnicer cuenta solo en el dia con 30 ó 100 facciosos, que huyen despayoridos al abrigo de las sierras, segun resulta del parte que con fecha del 22 da el Excmo. Sr. capitan general desde Morella. Valencia 26 de noviembre de 1834.-- De orden del Excmo. Sr. segundo cabo.-- El ayudante de P. M. Felipe de Ortaoste

-- Si ha sido calificada de quimera la república de Platon, si juzgado imposible elevarse los hombres en sociedad á tal grado de perfeccion y pureza es porque han existido pueblos en que la virtud es un fenómeno, la generosidad y grandeza de alma un acto ideal, y el amor patrio un delirio de la imaginacion. Pero las regiones felices que, como la nuestra, son por naturaleza procreadoras de valientes, virtuosos y magnánimos, no miran como absurdo la posibilidad de una aproximacion mas ó menos perfecta á aquel modelo. La España, cuna clásica de la sabiduria, y que comienza á serlo de la libertad, no ha sufrido durante diez años la degradacion y envilecimiento en que la sumergia el despotismo, sino para demostrarse mas grande y admirable, y para manifestar con una erupcion mas violenta los gérmenes de virtud que el genio del mal intentará sofocar, sembrantes á las plantas que, segadas por la hoz, ó abrasadas por el fuego, salen á hermoear el prado con mayor vigor y lozanía. Mil ejemplos nos complaceriamos en citar de esta verdad demostrada: mil pueblos elogiar en confirmacion de ella, proponiéndolos como otras tantas colonias de la virtuosa república del filósofo; pero baste uno por todos, y séanos permitido consagrar la cita á la benemérita y valiente Milicia Urbana de Valencia.

Cualquiera que haya fijado su atencion en la brillante masa que la compone, que haya examinado sus batallones, que haya analizado sus individuos, que haya notado su disciplina y exactitud verdaderamente militar; y finalmente, contemplado la precision de sus maniobras y evoluciones, no podrá menos de pagar á la admiracion el tributo que reclama de justicia. La puntualidad y vigilancia con que han dado y dan el servicio de la plaza los valientes urbanos, su conducta circunspecta y noble, que ha merecido los elogios y aprecio de los militares, los cuales no los miran como pertenecientes á un cuerpo extraño y heterogéneo, sino como miembros del suyo, y compañeros de cuya sociedad se honran; todo esto es la idea de un pueblo generoso, pundonoroso, amante de su Reina y de su libertad.

Vedlos luego constituidos en el crisol de la adversidad. La epidemia desoladora se estiende sobre esta desgraciada poblacion. El pavor, el desconcierto, el aturdimiento se apoderan de ella; y la imágen de la muerte borra las demas imágenes, excepto la del instinto natural que aconseja la fuga. Pero la muerte, ya venga armada del cañon, de la espada, de la funesta enfermedad, es una misma á los ojos de los valientes; le hacen frente con impavidez, y muchos sucumbieron gloriosamente estando de faccion. Esto es la idea de un pueblo intrépido y que no teme la muerte.

Han seguido con igual constancia arrojando el diario espectáculo de desolacion y horror sin titubear un momento. Annmas: la generosidad, el desinterés han brillado á competencia. Mas de 500 urbanos pertenecientes á la honrada y benemérita clase de manufacturas, privados de su necesaria subsistencia por la cesacion absoluta de trabajos y paralización de las fábricas, han encontrado en el desprendimiento y sacrificios pecuniarios de sus compañeros un remedio y alivio no interrumpido á sus personas y familias. Los donativos han sido cuantiosos: el dignísimo capitan general de esta provincia no ha puesto límites á su liberalidad, y los nombres de los urbanos, á quienes la modestia prohíbe manifestarse, quedan archivados y esculpidos mejor que en láminas de mármol en los corazones que saben pesar la deuda del reconocimiento. No para aquí. Las virtudes se han hecho solo para los pueblos libres, sin distincion de clases. Estos mismos honrados é industriosos artesanos, no obstante la abundancia de los socorros que les proporcionaban indefinidamente una recompensa á las fatigas extraordinarias de la circunstancia, socorros grandes, pues hubo suscripcion de un oficial que ascendió á 5,000 rs., sin hacer mérito especial de la generosidad de los demas de la milicia que se suscribieron por 40 y 60 rs. diarios, estos artesanos, digo, rehusaron con hidalguia estos socorros, desde el momento que encontraron trabajo y ocupacion; la que no esperaron que se les entrase por las puertas, si no se procuraron con incansable diligencia, animados del dulce sentimiento de la gratitud hacia sus dignos compañeros, á quienes debian su salvacion; y del mas noble pundonor, no queriendo deber á la generosidad ajena, si no lo que no podian al vigor de sus brazos. Esta es la idea mas aproximada á la del pueblo de Platon.

Id, necios panegiristas del despotismo; leed estas páginas; ved la Milicia urbana de Valencia, y avergonzaos.

VITORIA 28 de noviembre. A las tres de la mañana del dia 24 del corriente mes sintieron las patrullas de la guar-

cion de Orduña un tiro, que no causó particular cuidado por no haberse repetido, entrado el día se supo que fue disparado por algunos facciosos de Sopelana sobre un infeliz soldado que tenian prisionero y le habian conducido desde Izarra para asesinarlo á la inmediacion de aquella ciudad, como lo verificaron sin concederle los auxilios espirituales. ¡ Bárbaros y con tales actos de ferocidad pretenden todavía pasar por defensores de la religion santa que profesamos! Noticioso el comandante la guarnicion don Francisco Linage mandó instruir el correspondiente sumario y reconocido el cadáver se le halló despojado de su vestuario, condujo la tropa de la guarnicion al sitio mismo para levantarle y á presencia de ella mandó fusilar un faccioso que tenia prisionero despues de recibir los auxilios espirituales como corresponde entre cristianos; en seguida hizo conducir el cadáver del soldado con toda pompa acompañado del cabildo eclesiástico, del ayuntamiento, personas distinguidas del vecindario y una compañía de carabineros, y vistiéndole de capitán fue depositado en la iglesia de Sta. María donde al dia siguiente se le hicieron los honores fúnebres con toda la pompa y solemnidad posibles, y despues de sepultado se repartieron cuatrocientos reales vellon entregados por el cabildo eclesiástico á los pobres que no tienen parientes en la faccion.

—Ayer bajó la division Córdoba á Salvatierra; hoy ha pasado al mismo punto desde Durana la columna mandada por el general Latre, de modo que esta noche se hallan reunidos en aquella villa de 7 á 8 mil hombres, lo que nos hace presumir que se trata de alguna operacion combinada sobre la faccion. Esta idea se hace mas verosímil con la llegada de la division Oraá á Olazagutia punto de comunicacion entre la Borunda y las Amescuas.

—La faccion vizcaina ha vuelto á situarse en Arratia mandada por un tal Gomez (andaluz) y hombre de mucha edad, únicas circunstancias que se saben de él. Eraso aburrido de la insubordinacion y absoluta falta de disciplina de los vizcainos ha dejado el mando y se ha vuelto á Navarra.

—En el Boletín de Vizcaya del dia 22 se da la noticia siguiente con referencia á Tolosa. En la frontera han cogido los soldados franceses 33 cartuchos habiendo muerto á uno de los conductores que se resistió. Tambien ha cogido la gendarmeria al lado de Dax 500 capotes que desde Burdeos enviaban á la faccion.

Parte oficial.

MADRID 2 DE DICIEMBRE.

Partes recibidas en la secretaría de Estado y del Despacho de la Guerra.

El comandante general de las provincias Vascongadas trasladada un parte, en que el general Córdoba da noticias al general en jefe de la accion que sostuvo el dia 25, cuya copia literal es la siguiente: «Excmo. Sr.: he tenido dos acciones en el dia de ayer con la faccion alavesa, que así como Basilio con su fuerza de caballeria y cinco compañías de guias navarros, vinieron al valle de santa Cruz para disputarme el paso de Arquijas, al cual llegué antes que ellos. En ambas los he batido, los he dispersado completamente y los he perseguido con tenacidad hasta las siete de la noche, desde las doce del dia en que se rompió el fuego. Las tropas de S. M. se portaron con el mayor ardor y entusiasmo, tomando á la bayoneta una serie de posiciones que V. E., que conoce el terreno, apreciará cuando pueda darle un parte mas circunstanciado. Esta mañana marché sobre la caballeria y las tropas facciosas que no habian tomado parte en el combate de ayer; pero aunque parece se habian dispuesto primero á esperarme, tomaron mejor consejo retirándose á buen paso.

«Nuestra pérdida, segun las primeras noticias que me han dado, consiste en unos 50 hombres entre muertos y heridos, de este número 3 oficiales. La de los rebeldes no puedo calcularla, porque el terreno de la accion era muy estenso y cubierto, y porque se prolongó aquella durante la noche; pero por las partes de los gefes y la relacion de los paisanos, no puede bajar de 70 muertos, 25 prisioneros, y de este número un oficial y el cirujano del batallon de Villareal. En cuanto á los heridos, no me es posible calcularlos; pero las justicias de los pueblos dicen que son muchos, y que la mayor parte quedaron en el campo.

«La dispersion del primero y tercer batallon rebelde fue completa, y casi todo el último habria caido en mi poder, cuando para salvarse se diseminó por un gran barranco montuoso, si la noche enteramente cerrada no hubiese hecho imposible recoger el fruto de la victoria. En santa Cruz, Orbizo y San Roman hemos sorprendido los hospitales del enemigo, de los cuales he sacado á nuestros prisioneros de la accion del 27 de octubre. Dios guarde á V. E. muchos años. Maestú 26 de noviembre de 1834. = Excmo. Sr. = Luis Fernandez de Córdoba.»

El dia 27 llegó la espresada division del general Córdoba á Salvatierra, la del general Latre se aproximaba hácia el mismo punto, y la del brigadier Oraá se hallaba en Olazagutia. Las facciones se habian dirigido hácia Orreaga; y muchos dispersos á las inmediaciones de la Puebla y Treviño, de donde son naturales la mayor parte de los que forman el batallon que lleva el nombre de Arreitio.

El capitán general de Castilla la Vieja da parte con fecha de 26 de noviembre desde Logroño de no ocurrir novedad en la línea del Ebro, y que en consecuencia se ponía en marcha para Haro, permaneciendo el general Bedoya en Casa la Reina.

El brigadier Lopez, reforzado con un escuadron de caballe-

ria del 1.º ligero, debia pasar al dia siguiente á Viña con el objeto de fortificar dicho punto.

Ha llegado á esta corte el célebre profesor de música don Mariano Ledesma despues de una larga ausencia en los países estrangeros, y particularmente en Londres. Este distinguido español ha sido uno de los que mas honor han hecho á su patria, pues ha merecido en el estranero toda clase de elogios y sus composiciones han sido admitidas y consideradas con mucho aprecio. Es de esperar que sus compatriotas presten igual atencion á su distinguido mérito, den á entender que no le desconocen por ser nacional, y que saben colocarle en lugar correspondiente sacando de su habilidad el fruto debido y recompensándole con los premios que estimulan al hombre de honor á hacer mayores esfuerzos para adquirirlos.

(Segundo artículo de nuestro corresponsal.)

Paris 17 de noviembre.

Si ha habido chasco político (*mistification*) en un país capaz de cubrirle de vergüenza con respecto á sus gobernantes, es sin duda el que acabamos de presenciar. Las intrigas de palacio y del tercer partido (*tiers-parti*) que con tanta celeridad se cruzaban y realizaban, habian por fin, al cabo de quince dias abortado el miserable embrión con cuya paternidad se cargaba Bassano: el tal embrión pereció al cabo de tres dias El Rey y Mr. Dupin mayor, por muy distintas y diversas causas, autores de esta combinacion no habian seguramente previsto que tal pudiera ser el desenlace del negocio.

Palacio, despues de haber prestado todo su auxilio á esta combinacion, se daba la enhorabuena del buen éxito, considerándola como fruto del ardor mas diestro. Habia creído descartarse á un mismo tiempo de los doctrinarios y del tercer partido; de los doctrinarios poniéndolos completamente fuera del alcance del gabinete, y de los del tercer partido haciéndolos entrar en él de una manera que no pudiesen sostenerse. Palacio por consiguiente, no dudaba de la pronta caída del ministerio de 10 de noviembre, y se preparaba á llenar su hueco por medio de una combinacion en la cual Mr. Thiers y el mariscal Soult ocupasen el primer término, con la suficiente fuerza, segun se creia, para luchar á la vez contra los ataques encubiertos de los doctrinarios y del tercer partido, y de las dos oposiciones de izquierda y derecha. Esto, segun vmds. pueden calcular, era presumir demasiado de su fuerza y habilidad, y la corona acostumbrada á manejar hasta ahora los acontecimientos á voluntad suya, se ha visto desbordada y vencida en singular batalla; los doctrinarios en fin, han vuelto á recuperar sus posiciones.

Mr. Guizot vuelve á ser ministro, y por mucho que digan algunos de nuestros periódicos, esten vmds. bien seguros que tanto éste como Mr. Dupin mayor, no son los hombres que el rey desea en su corazón, y que la reposicion del primero la ha firmado el rey á la fuerza, y en consideracion solo á su influjo predominante en la cámara de los pares, lo mismo que le sucedería si se viese en la necesidad de conferir la presidencia del consejo al segundo, á causa de su influjo predominante en la cámara de los diputados.

En cuanto á la rápida caída del ministerio, bastaria para esplicarla, el vergonzoso epíteto que tanto en las sociedades de los doctrinarios como en las de la oposicion, perseguia como una sombra á los tales ministros: llamábanle el *ministerio soprano*: el epíteto es adecuadísimo; y la insolencia doctrinaria no habia inventado jamás una calificación mas cierta que la de *eunucos políticos* que al *diario de los Debates* aplicó al tercer partido cuando la discusion de la contestacion al trono, y que tan miserablemente, acaba de justificar en toda esta última danza. Si, señores, la pretension de los hombres que dirigen el tercer partido, era el de gobernar sin ministerio asignado, poniéndose á la sombra de mampones oscuros ó incapaces como Mr. Charles Dupin, Teste, Bernard y Bassano. Los gefes del tercer partido, que siempre que pueden se declaran campeones tan quisquillosos como severos de las reglas del gobierno representativo, no temian ahora violar ellos mismos los primeros principios de este gobierno; ministros anónimos, deseaban el poder sin responsabilidad: ninguna causa de todas las que han contribuido á la caída del ministerio de 10 de noviembre ha habido mas poderosa que esta, porque lo que menos se aguanta entre nosotros es la colloneria y si el ministerio hadado un golpe tan tremendo en su caída, es porque era la espresion de una cobardía.

Cuando vmds. reciban esta carta mia, ya sabrán positivamente la composicion del nuevo ministerio anunciado por extraordinario, lo que es hoy aquí, aun se duda de la aceptacion de Mr. Humann, y en la pequeña bolsa de Tortoni hay esta mañana muchas apuestas de que no aceptará. Los altos banqueros, que tan activos han estado en predicar la caída del último ministerio, y que quieren, al par de los primeros mandones de la guardia nacional un ministerio que *fasse de la force*, los banqueros de categoria, repito, anuncian que Mr. Humann aceptará.

En cuanto á los banqueros de segundo orden, que espresan bastante bien la opinion del cuerpo electoral parisiense, no estan contentos ni con el ministerio que se vá, ni con el que viene. Este le parece que ha de querer demasiado *orden*,

y temia que el otro se dejase arrastrar á demasiada *libertad*.

A vista de todo esto, y por consecuencia de tan miserables contiendas, ¿cual será la actitud de la cámara, cuya convocacion para 1.º de diciembre no se alterará? ¿hostil en su contestacion, pero por medio de reticencias únicamente, por medio de espresiones sobre entendidas, ¿usará de un lenguaje mas claro y mas elevado? ¿obligará al gabinete á que siga una política exterior mas firme, mas elevada, y una política interior mas liberal y mas moderada? ¿precisará á que se cambie el gabinete, ó bien se contentará con trazar la línea que ha de seguirse á los hombres que entran en el poder? muy difícil es asegurar nada acerca de todos estos puntos; hay una cosa cierta sin embargo, y es que muchos de los hombres que hasta ahora habian seguido la bandera del tercer partido, la abandonarán para pasarse á una oposicion mas decidida, bien convencidos de la impotencia de este partido. La oposicion será mas fuerte, pero no podrán resultar si no modificaciones parciales en el gabinete y no un cambio radical en el sistema. La economía y reduccion del ejército será la única cuestion que al parecer deberá tener la mayoría, pero el ministerio actual no la hará una cuestion de gabinete.

Despedida que hace el teniente comandante accidental de la primera compañía del primer batallon de Urbanos á sus compañeros de armas.

La Reina ejerciendo la justicia que acostumbra, acaba de honrarme con un nombramiento, (administrador de rentas del partido de Ocaña) que me restituye á la antigua carrera de Real Hacienda que principié el año 14 y en la que cesé el 23 por efecto de la abolicion del sistema constitucional, en cuya época cumplí los deberes de mi destino con honradez, franqueza y decision, defendiendo ademas las libertades patrias con las armas en la mano en el campo de batalla, á donde volé voluntariamente y con autorizacion del gobierno sin ser gravoso á la nacion.

La privacion de mi empleo, entonces, la mas horrenda y larga prision, la continua persecucion, los despóticos confinamientos, la penosa espatriacion, los disgustos, privaciones y miserias sufrido todo hasta la publicacion de la amnistia dada por la filantrópica Reina gobernadora, no fueron bastantes reveses para que mi espíritu se amortiguase y mi corazón doblase la cerviz á la tiranía, al contrario siempre mi placer era vivir entre los míos, los leales, y partir con ellos mi fortuna y mis desgracias.

Ser fiel servidor al gobierno que sostiene la libertad, hacer bien á los amantes de tan sagradas instituciones y ser enemigo irreconciliable de los que las reprueban, son las bases de mi profesion política y de mi constante comportamiento, y siempre dispuesto tambien á guardar orden y decoro, debo sin embargo proclamar bajo de estas bases las ideas de entusiasmo, decision, valor y subordinacion para defender á todo trance las banderas de Isabel II y de la libertad, y en este caso os cuento á vosotros, beneméritos Urbanos, que habeis empuñado las armas para que imiten vuestro ejemplo de constancia, entusiasmo y subordinacion los que adornados de los mismos sentimientos, no se hayan inscrito aun en las filas del honor y de la libertad, y con ellos y el leal y patriótico ejército español, sea repartida la gloria del triunfo de la libertad, bajo el auspicio del trono de nuestra inocente Reina. Y os bago esta franca y sencilla manifestacion, queridos compañeros de armas, porque en mi despedida me debe ser dado hacerlo así, y mas cuando no os dejo porque soy colocado, sino porque soy repuesto, y porque conmigo mismo llevo el dolor de esta separacion, bien que al propio tiempo llevo tambien la satisfaccion de decir que nunca podré pertenecer á otra milicia, ni mandar otra compañía que á la intecible decision y entusiasmo de sus individuos, reuna mas cualidades de subordinacion y buena conducta. Recibid, pues, este agradable desahogo de mi corazón franco, que jamas conoció la adulacion, y contad con que siempre recordaré con placer las virtudes cívicas militares que adornan á la primera compañía del primer batallon á que tengo la gloria de pertenecer, contando por timbre de mayor lustre el afecto que me habeis dispensado mientras he sido vuestro comandante accidental. «Viva la patria: viva Isabel II: viva Cristina, viva el general Mina: viva la libertad. —Augustin de Algarra.»

Tan temible son las revoluciones que si por dicha del género humano no fueran fáciles de evitar, seria preciso detener esta palabra, haciendo con ella la prudencia lo que hace la supersticion con la palabra *muerte*, proscrita con severas penas en algunas tribus salvages, porque creen que su mismo nombre la hace venir al momento. Por fortuna repetimos son fáciles de evitar, y jamas acaecen de repente, jamas cogen de sorpresa al político, y solo el vulgo que apenas usa sino de los ojos del cuerpo se deja sorprender por ellas. Toda revolucion es un efecto que tiene sus causas determinantes: es verdad que, como dice un escritor francés, raras veces se descubre con facilidad la legítima causa general y primordial de una revolucion, pues por lo comun se confunde con las leyes generales que arreglan la tendencia del espíritu humano. Así pues, el que quiera tratar de comprender bien una revolucion, debe estudiar las causas inmediatas y ocasionales que tuvo, y observar el desarrollo de los conocimientos y necesidades de la sociedad al traves de los siglos. Las sociedades así como los individuos que las forman, tienen sus condiciones y sus leyes; las naciones no son otra cosa que unidades complejas sometidas á las mismas reglas de unidad, orden y libertad que rigen á cada hombre. Segun esto, una revolucion no es otra cosa que un *desentono* que, llegando á su mayor extremo, salta violentamente, y rompe la reunion ó el conjunto de aquellas reglas. La causa primera de este desentono se une al poder de una sola idea que sostenia la existencia de la sociedad, y la causa accidental es la lucha de las fuerzas con las resistencias. Cuando en esta lucha la razon humana se cansa ya de su-

frir, apela al auxilio de la fuerza para salvar con un solo salto la lentitud del tiempo, y destruir de un golpe los obstáculos que se oponen á la nueva direccion que exigen las ideas que ya no pueden destruirse. Pero asi como este salto no es sin muchos peligros y efectivos males, asi tampoco la nacion que le da, pasa enteramente á la bonanza segura despues de concluida la tormenta; porque las resistencias se vencen y no se aniquilan, y los hombres como entes dominados de diversas pasiones, y agitados en particular por causas muy distintas, no se ponen de acuerdo, y de aqui nacen las oscilaciones políticas que siguen á las grandes revoluciones, y que unas veces las hacen retrogradar, otras pasar sus límites, y siempre van acompañadas de trastornos que amenazan, y aun á veces llegan á arrojar en un precipicio la nacion que es víctima de ellas. La historia de todos los pueblos atestiguan la exactitud de este bosquejo.

Bajo las apariencias de la calma y la tranquilidad se estan preparando las revoluciones que mas ó menos tarde han de trastornar el Estado. Es un error llamar sabia política á aquella que adopta el sistema de rigor para evitarlas, tendiendo su vara de hierro sobre los primeros que las indican: mas sabido sería el hombre de estado que viere la revolucion antes que ella se manifestase por síntomas claros, y la aniquilase no haciéndola frente sino caminando con ella hasta que le pudiese dar una direccion arreglada y juiciosa. Los síntomas de las revoluciones no quieren decir que vienen ellas, sino que ya son efectivas; y no consistiendo en individuos aislados, sino estando anidadas en la masa general, el castigo de unos cuantos la retardará tal vez, pero jamas las evita.

Los que se jactan de cortarlas con el rigor confunden las revoluciones con los motines ó alborotos parciales que nacen del capricho de uno ó mas pueblos, ya por solicitar ventajas esclusivas, ya por animosidad contra ciertos hombres ó determinadas providencias. Como hijos caprichosos de algunos individuos, y acaso de un error, no tienen mas vida que la que reciben del arrojo de sus padres. Si estos quedan sin facultad para seguir alborotando, la asonada concluye, y los que pudieran renovarla huyen á vista del escarmiento. ¿Sucederá lo mismo con las verdaderas revoluciones, frutos de la diversidad de las ideas en distintas épocas? De ningún modo. Ya dejamos sentado con el escritor frances que citamos que las naciones son *unidades complejas sometidas á las mismas reglas de unidad, orden y libertad que rigen á los individuos*. Ese cuerpo moral que toma el nombre de nacion, nada apetece si primero no lo apeteecen los cuerpos físicos que le forman. Tampoco estos apeteecen lo que no conocen, pues segun el axioma filosófico *nada es deseado si primero no es conocido*: y como este conocimiento nace del progreso de las luces, de las mejoras que resultan del adelantamiento de las artes &c. &c. se impregna, por decirlo así, en toda la sociedad, y empezando por desear el bien que puede tener, acaba por reclamarle y aun arrebatarse por fuerza cuando obstinadamente se le niegan.

Esta sencilla y verdadera idea del origen de las revoluciones, coincide aquel axioma político bien sabido, *yes que todo gobierno se destruye con el exceso del principio que le hace obrar*. Asi el terror que es el principio del despotismo, si llega al exceso produce la tiranía que acaba en cuanto se apura el sufrimiento de sus víctimas: la libertad abusando de su principio degenera en licencia, de esta se pasa muchas veces á la anarquía, monstruo político que muere á manos del hombre osado que tiene la fortuna de agarrar el cetro que nadie ó pocos le dan, erigiéndose en monarca, ya despota, ya absoluto, ó ya bajo las formas que estan mas en armonía con las circunstancias de la época y el pueblo.

En estas circunstancias de las épocas y de los pueblos, es donde ha de buscarse el origen de las revoluciones; que jamas brotan sino donde aquellas las exigen. Propias son de las naciones civilizadas, asi como de los pueblos bárbaros son peculiares los alborotos ó motines tan frecuentes en las costas de Africa. Los pueblos considerados allí por viles esclavos ya cansados de sufrir al azote del tirano, ya estimulados por los que aspiran al mando, rompen los frenos de una obediencia hija sola del temor y no del convencimiento, arrojan del solio al objeto de su ira, y colocan al que tal vez sin motivo prefieren. ¿Y qué resulta de este cambio violento? El pueblo ha mudado de dueño; pero no de sistema: queda aliviado de sus males si en verdad los sufría, pero con la certeza de sufrirlos nuevamente apenas quiera el sucesor del destronado, quien por su parte no puede estar muy seguro de no bajar del trono por los mismos escalones que le sirvieron para la subida.

No se equivocan los eternos enemigos de nuestra felicidad cuando tanto declaman contra la educación esmerada, y el progreso de las luces; conocen, y con mucha razon, que la ignorancia es el único apoyo de los abusos; los pueblos educados al modo que quieren los partidarios de la ignorancia, crecen formados para el despotismo: se acostumbran á temblar como el esclavo á vista del látigo que empuña su amo, y no sabiendo desear otra cosa, porque solo su estado conocen, ni aspiran á mas, ni dejan de vivir quietos ya que no son contentos en aquella suerte. Para que no supieramos conocer, y del conocimiento pasáramos al deseo, psieron tan esquisito cuidado los sostenes del absolutismo en que no pasan á nosotros los rayos de luz que brillaban en los inmediatos horizontes. «No habrá paz en España decia un fraile el año de 14, hasta que nadie sepa leer si no los que se dedican al estado eclesiástico. En Madrid, esclamaba con mucho ahínco una autoridad de aquella época, no debe haber mas periódico que el Diario, y ese muy bien examinado.» ¿Insensatos! ¿quien puede impedir que la luz alumbré cuando el sol está describiendo su magestuoso arco, difundiendo por todas partes el lleno de sus luces, en vano habrá

hombre tan tétrico que cierre las ventanas de su casa: los rayos luminosos penetrarán hasta por los mas pequeños resquicios. Asi á pesar de tantas prohibiciones; aun arrebatándose de las manos los buenos libros, y aun confiando la enseñanza de la juventud á muchos que no querian que aprendiese, y apartaban de las clases á los maestros que podian y querian desterrar su ignorancia, á pesar de estas y otras muchas providencias, la nacion española en general ha adelantado mucho, y en particular tiene hombres que pueden compararse con los mas distinguidos de Europa.

Siendo el progreso de las luces el que buscando las mejoras produce, si se retardan, las revoluciones, claro está que es facil verlas venir, y evitarlas haciendo que las mejoras se anticipen á los violentos y funestos medios de lograrlas. La nacion ilustrada que ve que su gobierno la colocó al nivel del siglo, bendice aquella mano benéfica, no se entrega á revoluciones, porque ni aun son posibles en llegando á la felicidad deseada. Hablando Tito Livio de las pretensiones de los cartagineses y romanos, queriendo cada cual atraer á su bandera algunos pueblos de la antigua España, dice que estos permanecian fieles al gobierno, porque no deseaban otro mejor, lo cual añade aquel escritor es *el único vínculo de la fidelidad*.

Desengañense los ilusos que infatuados con soñados planes de retrogradacion dicen por burla que estamos en el siglo de las revoluciones. Lo estamos sin duda, pero es porque las luces del siglo XIX no pueden amalgamarse con las tinieblas de los siglos XII y XIII. Los progresivos aunque lentos pasos que en cada uno se ha dado hácia la ilustracion, han puesto felizmente al medio-día de Europa en estado de no temer el retroceso que no pocos desean. Sus tenaces intrigas y obscuros amaños podrán, auxiliados de otros errores que son harto conocidos, retardar algo el efecto de estas luces, pero ellas estan sobre el horizonte, y tarde ó temprano es preciso que alumbren á todos.

Continuacion de los documentos diplomáticos insertos en los números anteriores.

Número 3.º = *El duque de Wellington á Mr. Canning.*—Recibido en 31 de octubre de 1822.

(Extracto.—Verona 22 de octubre.)
Tuvimos una conferencia el domingo por la noche, en la cual el ministro frances Mr. Montmorenci, leyó un papel del cual incluyo copia. Imagino que cada uno de los ministros de las demas potencias aliadas contestará á este papel. En mi contestacion haré una reseña de la conducta que ha observado el gobierno británico desde abril de 1820, y evitaré el que nos comprometamos en la adopcion de cualquiera medida prematura, hasta que tengamos un completo conocimiento de todas las circunstancias que han ocurrido entre las dos potencias. Me propongo ademas advertir que considerando la posicion relativa de la Francia y la España, no es probable que esta se declare contra aquella si esplica como debe los motivos y objeto de su cuerpo de observacion, y usa de alguna indulgencia por el estado de efervescencia de los ánimos en España por la revolucion y guerra civil en que se encuentra.

Traduccion del documento que se cita en el número precedente.

Preguntas dirigidas por el plenipotenciario frances á los plenipotenciarios de Austria, Prusia, Rusia y Gran-Bretaña.

- (Verona 20 de octubre de 1822.)
- 1.ª En el caso de que la Francia se viese en la necesidad de retirar su ministro de Madrid, y de cortar todas las relaciones diplomáticas con la España, ¿estan dispuestas las altas potencias á adoptar las mismas medidas, y á retirar á sus respectivos ministros?
 - 2.ª En el caso en que estallase la guerra entre la Francia y la España, ¿bajo qué forma y con qué hechos suministrarían las altas potencias á la Francia aquel auxilio moral, que daría á sus medidas el peso y la autoridad de la alianza, é inspiraría un temor saludable á todos los revolucionarios de todos los países?
 - 3.ª ¿Cuál es finalmente la intencion de las altas potencias acerca de la estension y forma de los auxilios efectivos (*secours matériels*) que estuviesen en disposicion de suministrar á la Francia en el caso de que esta exigiese una intervencion activa por creerla necesaria?

Número 4.º = *El duque de Wellington á Mr. Canning.*—Recibido el 14 de noviembre.

(Extracto.—Verona 5 de noviembre)
El principe de Metternich citó á conferencia á los ministros de los cinco gabinetes el miércoles por la noche. En ella se entregaron las contestaciones á las preguntas del ministro frances, del 20 de octubre último dadas por los ministros de Austria, Rusia y Prusia y por mí, cuya copia acompaño.

Documento referente al número 4.º

Memorandum.—Contestacion del duque Wellington á las preguntas del plenipotenciario frances.

(Verona 30 de octubre.)
Desde el mes de abril de 1820, no ha perdido el go-

bierno británico oportunidad alguna para recomendar á sus aliados que se abstengan de toda intervencion en los asuntos interiores de la España. Sin reproducir los principios que el gobierno de S. M. B. ha considerado siempre como base de su conducta relativamente á los asuntos interiores de otros países, considera que de cualquier modo que se desapruuebe el origen de la revolucion española, el sistema á su consecuencia establecido, ó la conducta de los que han tenido desde aquella época el manejo de los asuntos interiores de España; cualquier mejora que pudiera desearse en el sistema español por el bien de la misma España, debe buscarse mas bien en las medidas que se adopten en la misma nacion que no en las del extranjero, y particularmente en la confianza que al pueblo español debe inspirársele hácia el caracter y medidas de su rey. Considera que una intervencion con el objeto de dar auxilio á un monarca que ocupa su trono, para destruir lo que ya se ha establecido, y el mismo ha garantido, ó para promover el establecimiento de cualquiera otra forma de gobierno ó constitucion, particularmente siendo por la fuerza, solo servirá para poner á aquel monarca en una posicion falsa, é impedirle buscar aquellas medidas de mejora que podian estar á su alcance. Tal intervencion siempre le ha parecido al gobierno británico que sería tomar sobre sí una responsabilidad innecesaria, que considerando todas las circunstancias debe poner en riesgo al Rey de España, y esponer á la potencia ó potencias que interviniessen al ludibrio, á riesgos ciertos y desastres posibles, á gastos inmensos y resultados desagradables que dejasen fallidas sus esperanzas.

Estos son los principios que ha inculcado S. M. á sus aliados, y sobre los cuales ha girado su conducta desde abril de 1820 hasta el dia. Los protocolos y otros actos del congreso de Aix-la-Chapelle que estableció la union que al presente existe entre las cinco potencias, y que es tan venturosa para el mundo entero, requieren la confianza mas ilimitada, y la mas franca reciprocidad en las comunicaciones. Asi S. M. nunca ha dejado de comunicar á sus aliados, y particularmente á la Francia, cuantas instrucciones ha dirigido á su ministro en Madrid, y todas las comunicaciones hechas por orden de S. M. al ministro de España residente en Londres, concebidas todas en el mismo espíritu de buenos deseos hácia el Rey de España y hácia la nacion española. Es imposible examinar las relaciones existentes entre la España y la Francia relativamente á lo que ha pasado desde principio del año 20 hasta el dia, sin conocer la desgraciada y falsa posicion en que se halla el rey de España, y que el espíritu de los partidos en ambos países, habiendo agravado la antipatia nacional que circunstancias anteriores habian ocasionado, es en gran manera la causa de la desgraciada irritacion que hay en España contra la Francia, á la cual hace referencia S. E. el ministro de esta última potencia.

El principal objeto de la política exterior de S. M. B. es el de conservar la paz entre las naciones. Se toma el mayor interes por la felicidad de S. M. Católica y por el honor de su gobierno, y sería su mayor placer el calmar aquella irritacion. Pero el gobierno británico no puede dejar de conocer que no solo sería prematuro y aun injusto, sino probablemente ineficaz el hacer cualquier declaracion sobre los tres puntos referidos por S. E. el duque de Montmorency, sin un previo conocimiento de las circunstancias que han ocurrido entre las dos naciones, y que en el mismo hecho privaría á S. M. del poder de discutir y decidir sobre las medidas ulteriores de su propio gobierno en este asunto, cuando estuviese mejor informado S. M., ó es necesario que se ponga en esta penosa situacion, ó es menester que haga lo que le sería igualmente penoso, que es el exigir de su augusto amigo y aliado el rey de Francia, que someta su conducta al consejo y al poder de S. M.

El gobierno de S. M. B. no cree necesaria ninguna de estas alternativas; pero es de opinion que un exámen de las circunstancias obvias entre la situacion de España y Francia, haría ver que cualquiera que sea el tono que adopten hácia la Francia los que mandan en España, no se hallan en estado de llevar á ejecucion cualquier plan de verdadera hostilidad.

Considerando que una guerra civil existe en toda la estension de la frontera que separa ambos reinos; que ejércitos hostiles se hallan en movimiento y ejecutan operaciones en cada punto de esta línea; que no hay pueblo ó aldea sobre la frontera francesa que no esté espuesta á insultos y daños, no hay ninguna persona que no apruebe las precauciones tomadas por S. M. cristianísima de formar un cuerpo de observacion para la proteccion de sus fronteras, y para la conservacion de la tranquilidad de su pueblo. S. M. B. espera sinceramente que esta medida será suficiente para obtener el resultado que se ha calculado, y que la prudencia del gobierno francés le habrá inducido á explicarse en Madrid en unos términos que satisfagan al gobierno de S. M. católica de la necesidad de la medida. Tal explicacion se espera tenderá á calmar en algun modo la irritacion contra la Francia, y por otra parte se espera que los franceses serán indulgentes por el estado de efervescencia que hay en España en la crisis de una revolucion y guerra civil.

Un momento de reflexion sobre el poder relativo de estos dos estados, hará ver que el verdadero mal á que está espuesto S. M. cristianísima, es aquel que resulta de las operaciones de la guerra civil sobre las fronteras vecinas de España contra las cuales la medida que su gobierno ha adoptado es la mejor calculada para preservarle de él.

El mismo frenesí revolucionario no podría contar con el éxito feliz del ataque serio hecho por la España á la Francia, sean cuales fueren las circunstancias que se crean existir en

este último reino. Pero la atención del gobierno español está actualmente ocupada en la guerra civil, cuyas operaciones justifican la formación de un cuerpo de observación en la frontera francesa, y no es muy probable que en este momento desease romper con la Francia; ni es creíble que en su actual situación no deseen los españoles disfrutar de las ventajas de aquella sanción que da á su sistema la presencia del embajador francés cerca de su gobierno.

S. M. considera por lo tanto muy improbable cualquier rompimiento por parte de la España, ó cualquiera medida de su parte que haga necesaria la suspensión inmediata de sus relaciones diplomáticas con la Francia; y como S. M. no tiene conocimiento alguno de lo que ha pasado entre la Francia y la España desde el mes de abril de 1820, y como su gobierno no puede saber bajo que aspecto el de S. M. cristianísima cree necesario suspender las relaciones diplomáticas de la Francia con la España, ó bajo que pretestos puede encenderse la guerra entre las dos naciones, le es imposible decidir que consejos deben darse á S. M. cristianísima en cualquiera de los dos casos que pueda ocurrir. S. M. B. desea ansiosamente que estos extremos puedan evitarse y se halla convencido de que el gobierno de S. M. cristianísima hallará los medios de evitarlo.

VARIEDADES.

Al abrir una galería en una mina de cobre en Suecia, en un parage donde ninguno de los trabajadores sabia que antes se hubiese llegado á la profundidad de 80 toesas el cadáver de un jóven, de tal modo petrificado por el agua vitriólica y los álcalis, que el trascurso del tiempo no le habia hecho perder nada de las formas de la juventud. Sacaron esta momia singular: se reunió la gente á admirarla, cuando de repente se pone á llorar con el mayor extremo una anciana reconociendo completamente el rostro de su novio que hacia cincuenta años habia desaparecido sin que nadie tuviese idea de lo que podia haberle sucedido. Es probable que bajando solo á la mina se ahogó, y luego desmoronándose algunas piedras y tierra taparon la boca de aquella sima donde se encontró. Los años habian marcado las arrugas de la vejez en el rostro de aquella muger, mientras que su novio salia de su sepulcro mostrando todos los rasgos de la juventud. Permaneció á la vista de todos por algunos dias, y luego se le dió sepultura con la mayor solemnidad asistiendo cuantos obreros trabajan en la mina. (Le Temps.)

El caballero inglés Hoye: el mismo que segun digimos en uno de nuestros números perdió hace poco la apuesta que habia hecho con el conde de Cornelisin sobre correr á caballo tres dias y tres noches sin dormir un espacio de muchas millas, acaba ahora de ganar al mismo conde 10,000 francos que apostó á que en la sala que habita en la fonda de Suecia en Bruselas, se pasaba doce horas seguidas sin pararse, ni comer ni beber. (Journal du Commerce.)

ANECDOTAS.

La igualdad ó la prosperidad futura.

Allá en la Pérsia habia un zapatero viejo y rico, que habia hecho una considerable fortuna á fuerza de hacer y vender zapatos. Tavo un hijo á quien enseñó su oficio, cuando aun no se hallaba en el auge de su fortuna. Pero á medida que esta fue creciendo, fue empeorando el muchacho á despreciar las ormas y el cerote, á desnudarse la chaqueta y á vestir *frac, carrick y leviton*: (Que era tiempo en que ya en profecía, comenzaban á vestir los mahometanos á la europea) murió el padre, y en cuatro dias consumió el hijo los tesoros acumulados con la suela y el cordobán. Viéndose perdido, y que habian desaparecido con sus caudales los intimos amigos que antes le rodeaban, mudó de tierra y de conducta, y trató de aplicarse al oficio que antes despreciaba. Vendió para eso algunas sortijas, los botones de oro y piedras de la camisa, las espuelas de plata (que llevaba á pesar de no tener caballo) y algunas otras cosas necesarias, y hasta indispensables á los persas del gran tono; y convirtiéndolo todo en pieles de cabra y de becerro se dedicó con toda prisa á cortar botas, borceguies y zapatos. Mas saliendo aquel mismo dia con intencion de ir á comer á un bodegon (pues ya no se hallaba en estado de ir á las fondas francesas ni á las pastelerías suizas) reparó en un cartel fijado en las esquinas, que en grandes letras prohibia á todos los persas el que usasen en adelante ni botas ni zapatos. Figúrese cada cual cómo quedaria mi pobre hombre al verse arruinado, sin servirle su oficio y perdido el valor del género que habia comprado. En esta apurada situacion fue á quejarse (no sé á quien) y fuéle respondido: id con Dios, y no seáis majadero, ni os allijais. De hoy en adelante es verdad que no se necesita vuestro oficio; pero es porque ya no ha de haber diferencia alguna entre nosotros, y todos vamos á andar en carretela.

LOS DOS MARIDOS.

En Liorna (tierra donde acontecen de estas cosas, pues no en

valde de lo embrollado y tumultuoso se dice que parece una Liorna) casó una muger segunda vez, habiendo tenido noticia de que su primer marido naufragara. Siendo falsa esta mala novedad y apareciendo un dia dicho primer marido, quedaron los tres consternados y sin saber qué partido tomar. Mas él, que era hombre prudente y de buen consejo, y que conoció que su muger no era culpada dijo, que puesto que no habia habido malicia en el caso, escogiese ésta el qué de los dos maridos mas la acomodase. Pidió la muger tiempo para decidir, y fuese concedido. Hecho este trato cada uno de los maridos se esmeraba en complacerla para ser el preferido; mas aunque ya habian pasado tres años, la muger no decidia, no queriendo por consiguiente desprenderse de ninguno: Cuando sin mas ni mas, careciendo ellos sin duda de igual constancia, la abandonaron en el mismo dia, quedando la infeliz en el estado mas triste que puede imaginarse... Un vecino suyo que la vió tan llorosa, la dijo: «Amiga mia, no puedo menos de compadeceros; pero esto os enseñará para lo sucesivo que aquel que no se atreve á decidirse á tiempo oportuno por esta ó por aquella cosa, casi siempre se queda sin ninguna.»

TEATRO DE LA CRUZ.

El Vigilante. Pieza nueva en 2 actos. *Scribe encore, Scribe et toujours Scribe.* Verdaderamente si Lope, Calderon y Moreto volvieran á este mundo, no dejarían de hacerse *crucés* á lo que vieren en *la Cruz*. Scribe es el escritor mas á la moda entre los dramáticos modernos de España, y nosotros fieles á aquella tolerancia que profesamos en materias asaz mas importantes, no hallamos ningun inconveniente en que Scribe, Melesville y Bayard, Dumas, Victor Hugo y Ducange gocen el privilegio esclusivo de divertirse á los españoles. Sigase en horabuena la moda en materias de teatro, como en el vestir ó cualquiera otra cosa. Conviértase la escena española, cuyas antiguas glorias la Europa culta ha celebrado y aun admira, en una especie de manufactura para suplir á la mayor brevedad, *melodramas y vaudevilles*. Pero *est modus in rebus* y nunca podremos subscribir á la doctrina que una pieza nueva sea *traducida y francesa*, para que absolutamente llene los requisitos que se exigen en el teatro para merecer la aprobacion del público y de la prensa. Desde que cesó el *cólera-morbo*, ha sido esta capital atacada de otra peste, tal es las *traducciones*; el mal no está en que sean traducciones, estriba en otra causa. En efecto han llovido *vaudevilles* sobre nosotros, con tal constancia y celeridad que hubo dia en que nos hemos creído trasplantados á París y convertidos en *Principe y la Cruz* en el *Gimnase* y el *Theatre de vaudeville*. Celebramos lo que hallamos de bueno en estas traducciones y pasamos muy por encima lo que creemos digno de suerte menos favorable. Y no ha faltado quien nos haya hecho un cargo por esto, así pues nos vemos ahora precisados á hablar claro, no siendo justo que se nos achaque á ignorancia, parcialidad ó indiferencia lo que ha sido solo efecto de tolerancia y del sentimiento de indulgencia. [Es preciso] declarar que en severo cumplimiento de nuestro deber, usa remos aquel rigor que exija la culpa. *El vigilante* es una traduccion de munición y nada mas, y lo mismo se puede decir de *la Luisa*, pero tienen ambos dramas un defecto mayor, sobre todo el último. La tendencia y tono de inmorales de estas piezas, si es que pueden merecer disculpa, es solo cuando van revestidas de un diálogo vivo, chistoso, elegante, y cuando van acompañadas de todas aquellas circunstancias que desgraciadamente se evaporan al pasar por las manos de nuestros traductores. Sobre esta materia [nos proponemos hacer un artículo, y es bien seguro que nos induce en gran parte esto los buenos deseos de que estamos animados hácia la empresa. El director del teatro, hombre de gusto y de grandes conocimientos en la materia, no podia menos de advertir que hasta en la variedad puede haber *monotonía* cuando la variedad consiste en una estéril abundancia de piezas efímeras que no dejan la mas leve impresion en la memoria. Por lo demas la ejecucion fue bastante buena, solo que desearíamos se abstuviese un poco el señor F. Romea de imitar tan de cerca á cierto actor de mérito. Las disposiciones de este joven deben hacerle aspirar á mayores resultados. Nos aprovechamos de esta ocasion de corregir una inadvertencia en que incurrimos al dar cuenta del drama *el Desafío*. Fue representado con suma maestría especialmente por la señora Rodriguez y el señor Latorre, y en esto de hacer justicia como todo lo demas *Mas vale tarde que nunca*.

Cajon de sastre.

— ¿Pero quién ha sido? — Un dia uno, otro dia otro. — ¿Señor, es esto acaso junta de acreedores? — Tampoco es cierto que se está amueblando el palacio episcopal de Burgos.

— Don Carlos ha dicho terminantemente que prefiere Burgos á Oñate.

— *Castigat ridendo mores.* — Tal es segun dicen el objeto del teatro. Lo de *ridendo* se va desterrando poco á poco. En cuanto á *mores*, no sabemos como traducir esta palabra.

— Varios suscritores nos preguntan por Clementinofilo. Todos anhelan saber si se ha celebrado el suspirado consorcio con Clementina Escarricascobaijaunacochea. Los Chapelgorris y los Chapelchiquis entre ellos.

— Corren algunos rumores falsos que nos vemos obligados á contradecir en honor de la verdad. Hoy se ha dicho que se trata de suprimir *La Abeja* por ser perjudicial al ministerio.

Tambien cierto varon nos asegura

Que van á suprimir — ¿qué? — La censura.

Tratan por fin (segun dice la gente)

De suprimir á mas de un pretendiente

Llámesse Juan ó Pedro Gil ó Carlos

El asunto señor es acabarlos.

— Mi amigo Serafin, Vieregmontagne y don Pino se escandalizaron al ver una pieza tan inmoral como la Luisa representada en el teatro de la Cruz. Héte aquí que varios de nuestros lectores estarán diciendo: Señor, ¿qué querrán decir con esto?

— El segundo titulo de *la Luisa*, pieza que el público silbó la otra noche es *El Desagravio*. ¿Qué contrasentido! El verdadero *desagravio* al público seria no volverla á representar.

Si el hombre justo; en mi ver!

Siete veces peca al dia,

Yo, señor, preguntaria,

¿Cuántas peca la muger?

— Las Cortes estan descansando para emprender con vigor el arreglo de los presupuestos. ¡Válgame Dios! Pues no es un grano de anís. Se teme que el famoso sistema *conservador* no podrá estenderse hasta este punto.

— Dicen que las sesiones de señores Procuradores han estado muy frias últimamente. ¿Es posible? á pesar de *las estufas*. ¿Pero de cuáles sesiones se trata, de las del *Estamento* propiamente dicho, ó de las del *salon*? Segun parece *estas* se llevan la preferencia.

ANUNCIO.

Está impreso el cuaderno primero de las obras Compendio de los principios de admittiracion por Mr. Bonnin, el cual se entregará á los señores suscritores en la librería de Viana calle de Carretas: su precio 4 reales. Sigue abierta la suscripcion. El segundo cuaderno se entregará con toda brevedad.

Se advierte que la suscripcion es solamente en Madrid, porque debiendo durar poco tiempo el hacer la impresion ha parecido mas acertado esperar á que se concluya esta para dirigir á las provincias la obra en junto que constará de un tomo en octavo como de 600 páginas á lo menos.

BOLSA DE MADRID del 2 de diciembre.

	A PLAZO.			TOTAL.
	Contado.	Firm.	Voluntad. Prima.	
Títulos del 4...	5 1/2	53 1/4	1 7/8	2,850,000
Id. del 5.....	60			700,000
Inscri. del 4...				
Id. del 5.....	60			380,600
Deuda c. del 5			20 3/8	188,400
Vales no cons.	20 1/4	20 1/8		1,700,000
Deuda sin int.	11		11 1/2 3/4	

Cambios. — Londres 38 5/8. Paris 16 7/8. Alicante 3 1/4 b.; Barcelona 1 1/4 á 1 1/2 b.; Bilbao 1 1/4 d.; Cadiz 1 1/2 á 1 1/4 b.; Coruña 3 1/2 d.; Granada 3 1/4 d.; Málaga 1 1/2 b.; Santander 1 1/2 b.; Santiago 1 d.; Sevilla 1 1/4 b.; Valencia 1 1/2 b.; Zaragoza 3 1/4 á 1 d.; Descuento de letra á 4 por 100.

Espectáculos.

TEATRO DEL PRINCIPE. A las seis y media de la noche se dará principio con una sinfonia: en seguida se pondrá en escena la acreditada tragedia en 5 actos, de don Francisco Martinez de la Rosa, titulada *Edipo*, adornada con toda la pompa que requiere su argumento.

TEATRO DE LA CRUZ. A las seis y media de la noche se dará principio con una sinfonia: en seguida *Coquetismo y presuncion*, comedia original en 3 actos y en verso. A continuacion baile nacional; dando fin con *El Vigilante*, comedia nueva en dos actos.

Este periódico se suscribe en Madrid en el despacho del *Observador*, calle del Principe, núm. 5 y 6, esquina á la de la Visitacion, en la librería de la viuda de Cruz, frente las gradas de San Felipe, de Orea, calle de la Montera, y en la de Sanz calle de Carretas.

En las provincias en las librerías de *Pijerrer*, Barcelona; *Hortal*, Cádiz; *Ferreis*, Valencia; *Hidalgo*, Sevilla; *García*, Bilbao; *Sanz*, Granada; *Calvete*, Coruña; *Benedicto*, Murcia; *Rey Romero*; Santiago; *Blanco*, Salamanca; *Arnaiz*, Burgos; *Lougas*, Pamplona; *Riesg*, Santander; *Pis*, Plasencia; *Verard*, Córdoba; *Cerceda*, Jaen; *Hernandez*, Toledo; *Carxeras*, Málaga; *Rodriguez*, Valladolid; *Yangués*, Zaragoza; *Riera*, Reus; *Pazos*, Orense; *Bueno*, Jerez; *Guaso*, Palma; *Viula de Carrillo*, Badajoz; *Benedicto*, Cartagena; *Baluart*, Gerona; *Lafita*, Baibastro; *Lougoria*, Oviedo; *Lopez y Soto*, calle de la Botica, en Huelva; *Algeciras*, don Antonio Sierra; en *Manzanares*, en la secretaría del ayuntamiento á cargo de don Francisco Garcia. En Cáceres, casa de don Manuel Segura, *Carratalá*, Alicante; *Casanovas*, Cervera; *Fernandez*, Leon; *Corominas*, Lérida; *Puyol*, Lugo; *Angelon*, Reus; *Perez Ruoja*, Soria; *Verdeguer*, Tarragona; *Puigrubi*, Tortosa.